

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Evaluando para aprender: Un viaje junto a mis estudiantes

Como docente de telesecundaria en el estado de Guanajuato a partir de este nuevo plan 2022, he descubierto que la evaluación no es solo un momento para poner una nota, sino un proceso continuo y dinámico que acompaña a mis estudiantes en su aprendizaje. La evaluación formativa, con sus dos dimensiones principales la retroalimentación y la autoevaluación, se ha convertido en mi principal herramienta para guiar y potenciar el desarrollo de cada uno de ellos.

Desde el inicio de cada proyecto, me aseguro de que mis estudiantes comprendan claramente los objetivos de aprendizaje. Utilizo diversas estrategias para esto: organizadores gráficos, ejemplos concretos, y sobre todo, un diálogo abierto donde ellos pueden expresar sus dudas y expectativas. Esta claridad inicial es fundamental para que puedan autoevaluarse de manera efectiva a lo largo del proceso.

La retroalimentación es el corazón de la evaluación formativa. Trato de que sea lo más específica y oportuna posible. En lugar de limitarme a corregir errores, busco destacar los aciertos y ofrecer sugerencias concretas para mejorar. Por ejemplo, si un estudiante ha logrado una buena estructura en su redacción, pero ha cometido algunos errores gramaticales, le indico específicamente cuáles son y le proporciono recursos para que pueda resolverlos.

Para facilitar la retroalimentación, utilizo una variedad de herramientas: rúbricas, comentarios escritos, conversaciones individuales y grupales. También he incorporado la autoevaluación como una práctica regular en el aula. Los estudiantes utilizan rúbricas simplificadas para reflexionar sobre su propio trabajo y establecer metas de mejora. Esta práctica no solo les permite tomar conciencia de sus fortalezas y debilidades, sino que también los empodera y los convierte en protagonistas de su propio aprendizaje.

Además de la retroalimentación individual, creo espacios para la coevaluación. Los estudiantes trabajan en parejas o grupos pequeños para revisar y comentar el trabajo de sus compañeros, aunque esto en ocasiones se me complica un poco debido a la mala convivencia que se presenta en el grupo. Esta práctica fomenta la colaboración, la comunicación efectiva y el desarrollo del pensamiento crítico.

La evaluación formativa no se limita a las tareas escritas. También la integro en las actividades orales, las presentaciones y los proyectos. Utilizo diversas estrategias para recoger evidencias del aprendizaje de mis estudiantes: observaciones sistemáticas, portafolios, diarios de aprendizaje, etc., los cuales al término de cada trimestre son presentados a sus padres con la finalidad de que ellos también sepan el avance que han tenido sus hijos.

Al final de cada unidad, realizo una evaluación sumativa para obtener una visión general de los logros de mis estudiantes. Sin embargo, esta evaluación no es un punto final, sino un punto de partida para planificar las siguientes acciones. Los resultados de la evaluación sumativa me permiten identificar las áreas en las que mis estudiantes necesitan más apoyo y ajustar mis estrategias de enseñanza.

La evaluación formativa es un proceso en constante evolución. A medida que adquiero más experiencia, sigo buscando nuevas formas de mejorar mi práctica. Me inspiro en las investigaciones más recientes y en el intercambio de experiencias con otros docentes, aunque es muy poca esta última, a consecuencia de que cada maestro tiene su propia manera de trabajo.

Lo más gratificante de implementar la evaluación formativa es ver cómo mis estudiantes se vuelven más autónomos, responsables y motivados. Al involucrarlos activamente en el proceso de evaluación, les estoy enseñando no solo los contenidos de la asignatura, sino también habilidades valiosas para la vida como la autoconfianza, la capacidad de resolver problemas y la perseverancia.

Explico brevemente un ejemplo de una actividad que recuerdo mucho:

Taller de "Mi propio cuento":

Para evaluar la comprensión de los elementos de un cuento, propuse a mis estudiantes crear su propia narrativa. Les proporcioné una hoja con los elementos clave (personajes, escenario, conflicto, resolución) y los invité a completarla con su propia imaginación. Luego, en parejas, compartieron sus cuentos y se ofrecieron retroalimentación constructiva. Esta actividad me permitió observar su capacidad para aplicar los conceptos aprendidos y fomentar su creatividad.

Instrumento para evaluar el PTP 2					
EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.					
Ponderación: 10= Insuficiente 15= Suficiente 20= Satisfactorio 25= Destacado					
INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					

Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					